

Gobierno político de la provincia de Valencia. Excmo. Sr.: El domingo último á la una de la tarde entraron en esta capital los prisioneros en número de 185 que fueron depositados en las torres de Cuarte, algunos pasados, y como unos 450 heridos que se trasladaron al hospital, entre los cuales se cuentan muchos facciosos. Se ha suministrado á todos cuanto ha sido necesario, y se presagia han de ser los de gravedad en un número insignificante.

La faccion de Tallada y fraile Esperanza, que se dirigió hácia la ribera, retrocedió despues de haber saqueado algunos pueblos, y reunido un inmenso botin, tomando el camino de Turis, con el objeto talvez de reunirse al Pretendiente. Siéndole difícil se vió precisada á marchar por la venta del Reboñar hácia Sieteaguas. En el dia 16 fue sorprendida segun los partes que me dirigen los pueblos, y derrotada completamente por la columna al mando del brigadier Puig Samper que estaba en observacion de sus movimientos. Nada se sabe aun de los detalles, aunque se me ha dado parte de que se habian reunido en Dos-aguas hasta unos 1,000 de los dispersos; asegurándose hoy haberse corrido hácia Montroy, para donde se dice van á salir tropas en este momento.

En vano quisiera expresar dignamente el mérito contraido por los pueblos de estas inmediaciones. Tan luego como supe que la accion estaba empeñada, y que debian resultar muchos heridos, pasé una circular á los pueblos situados cerca del punto del combate, valiéndome al efecto de los carabineros montados de la Hacienda nacional, previniéndoles bajo pena de ser tratados como traidores á la causa pública, que acudiesen con carros, bagajes y demas auxilios necesarios al campo de batalla; á lo que se habian prestado algunos anticipadamente, y los demas dieron un cumplimiento tan exacto, que he tenido el placer de oír decir al gefe de la plana mayor de la segunda division, encargado de la conduccion de heridos y prisioneros, que jamás habia visto un auxilio mas pronto y oportuno, sacándole del conflicto en que momentáneamente se encontró cuando se le confirmó tan delicada y difícil comision. Ha sido tal la decision de los pueblos que en algunos los alcaldes fueron los primeros á enviar los carros, habiendo quedado sobrantes muchos de los medios de trasportes proporcionados.

El pueblo de Chiva ha acreditado dignamente el buen concepto patriótico que disfrutaban. Hasta las mugeres acudian á la accion llevando agua para aliviar en algun tanto las fatigas de los valientes vencedores. En fin, tengo noticia de que algunos de los rebeldes dispersos han sido sacrificados por los vecinos de los pueblos.

En la madrugada del 16 me trasladé al pueblo de Cuarte, con objeto de facilitar la conduccion de los heridos que debian llegar allí. Ya el alcalde habia preparado caldo y otros auxilios de primera necesidad. Tuve el gusto de verlos á todos alimentados, y hecha la primera cura, prodigando yo mismo los auxilios indistintamente á los rebeldes; pues en aquel caso solo veia en ellos españoles sufriendo.

El alcalde 1º constitucional de esta ciudad por órden mia dispuso saliese un crecido número de tartanas hácia Chiva. Otro alcalde se dirigió á dicho punto haciendo servicios importantes, y los desvelos del Ayuntamiento y junta municipal de beneficencia han proporcionado local, camas y demas necesario á tan crecido número de heridos.

Me acaban de asegurar por noticias confidentiales que el Serrador y otro titulado coronel, llamado Lopez, han sido ahorcados en Cantavieja por haber desobedecido á Cabrera. Por parte de Liria, refiriéndose á los bagajeros, me dice el alcalde que el Pretendiente y sus secuaces quedaban en Chelva, Domeño y Balles cuando ellos se separaron, y que el general en gefe con su ejército habia pasado á Lequena.

No puedo dejar de repetir el buen espíritu que anima á los pueblos de esta provincia, muy mejorado desde que han visto al pretendido Rey y á sus secuaces; pues no solo ha dejado de hacerles la menor impresion favorable á su criminal partido, sino que es generalmente ridiculizado de una manera que llama mucho la atencion, esmerándose en darle dictados los mas extravagantes, á imitacion de las vulgaridades del tiempo de José I, al cual, con razon ó sin ella, se suponian defectos fisicos y morales, con el fin de hacerle perder todo prestigio ó influencia.

Dios guarde &c. Valencia 18 de Julio de 1837.—Excmo. Sr. Andres Visedo.

VALENCIA 18 DE JULIO.

*Noticias de la expedicion carlista.*

Dia 17. Hoy no se han recibido noticias del ejército, aunque segun parece continuaba la persecucion del Pretendiente. Ignoramos á esta hora la posicion de este y nuestras columnas.

Se dice que Cantavieja y S. Mateo han sido ocupadas por nuestras tropas.

Parece, fuera de toda duda, que en el dia de ayer (16) las facciones de Tallada y Esperanza han sufrido otra derrota completa, habiéndoseles cojido todo el inmenso y rico botin que habian hecho en la ribera. Segun lo mas probable, el Pretendiente los llamó antes de la accion de Chiva: ellos creyeron llegar á tiempo de cargar á nuestro ejército por retaguardia; pero al ver el mal aspecto que presentaba la accion, tuvieron á bien retirarse hácia las Cabrillas, y siguiendo adelante dieron con la brigada de Puig Samper, que los destruyó.

Esta tarde (17) ha entrado el resto de la brigada de Borsó, que viene de Vinaroz.

Algunos oficiales que se han hallado en la accion de Chiva aseguran que la pérdida del enemigo es infinitamente superior aun á la que contiene el parte oficial. Suponemos que al publicarse los detalles se fijará el número con exactitud.

*Idem.*

El domingo entraron en esta capital los heridos y prisioneros de la accion de Chiva. Estos fueron encerrados en las torres de Cuarte, y aquellos conducidos al hospital. No eran solos los heridos nuestros: se recogieron ademias los del enemigo, y todos encontraron alivio y atenciones que no encontrarán entre los suyos. La piedad y filantropía de los valencianos resplandecieron á la llegada de los infelices heridos, ayudaron todos á porfía á bajarlos de los carros, caballerías y parihuelas, y á conducirlos al hospital. En el trayecto de seis leguas desde Chiva á esta capital fue el convoy conducido con el mayor miramiento y cuidado, llegando el esmero hasta llevar á suministrarles por el camino caldo, vino y vinagre, que iba de repuesto en vasijas.

El espectáculo que ofrecia aquella multitud de valientes ensangrentados, renovaba los recuerdos de exsecracion contra el infame, cuya ambicion es causa de tantos males y calamidades. ¡Maldito sea!

No somos supersticiosos; mas no omitiremos la rara, llamese casualidad ó prevision del general segundo cabo, el cual por santo y seña para el dia 14, víspera de la victoria de Chiva, dió *San Marcelino, Chiva y victoria*. Será cierto quizá que el corazon no engaña.

*Reinosa 18 de Julio.*

El dia 16 del corriente se presentaron 11 facciosos perfectamente equipados y armados en las alturas y montes de la venta de Altuversa y Fontecha, distante de esta villa una legua. Sin pérdida de momento se dispuso por nuestro activo comandante de armas con acuerdo de las demas autoridades, saliesen dos partidas del provincial de Alcázar de San Juan al mando de los acreditados y valientes el teniente D. Gabriel Parada y subteniente D. Juan Bautista Ramirez, del mismo cuerpo, que se halla en esta de guarnicion. El resultado final de esta repentina expedicion ha sido el caer en poder del precitado Ramirez y su partida los 11 facciosos con su armamento completo y abundantes municiones; habiéndolos sorprendido y hecho prisionero en la cabaña denominada de Farcheta á las dos de la noche del siguiente dia 17, trasladándolos á esta villa en dicho dia y puesto en sus cárceles nacionales.

(El Español.)